

Isabelita, artesana de canutillos y lentejuelas habla desde su taller

EL ARTE DE HACER TRAJES

No es posible contar cómo se ejecuta un traje de luces, porque eso es romper la tradición y el misterio de la sabiduría.

Porque se mire como se mire, es un arte y la mecanización, apenas si se ha atrevido a asomarse un poco curiosamente, a meter apenas la nariz en los talleres —pocos, pero buenos—, donde las manos artesanas dibujan con canutillos y lentejuelas la seda brillante y tersa, en que el bordado guarda entre sus puntadas y puntaditas, tantos pensamientos y tantos sueños.

Las chaquetillas, los chalecos, las monteras, los capotes de paseo y las taleguillas, aparecen por todas partes en el taller de la Maestra Nati, donde Isabel, su hija, continúa esta hermosa aventura de emociones y esperanzas. Las prendas, colgadas en los maniqués, esperan a su torero para salir en sus hombros firmes, al sol de la tarde que acaricia y embriaga de alamares los corazones bravos e ilusionados.

Isabelita ha respirado toda su vida el aire del taller: bien temprano, ya está la maestra dispuesta a trabajar. Se hacen de encargo y a medida. A los toreros les ilusiona estrenar, porque ya se sabe que hay ferias claves en las que "el que se precie", debe hacerlo. Primero las Fallas de Valencia; Castellón, Sevilla y Madrid, que para San Isidro echa la casa por la ventana. Luego están Salamanca, Bilbao, tantas... Hay toreros a los que gusta estrenar en su feria.

Reluce el blanco y oro, el azul, el grana. Isabelita abre cajones y cajones.

—Se toman las medidas, se hace una prueba en tela blanca, y después se corta el traje y se le prueba con el bordado. Luego a terminar. A los clientes hijos se les hace un patrón para no molestarles con la prueba. Esto es como una especie de sacerdocio, y por eso se visten ellos mismos con cierto ritual. Todo el bordado a mano. Ahora las telas se han cambiado y llevan una mezcla de nylon para que se pueda mojar y limpiar mejor. La duración del traje depende de cómo sea el torero. Hay algunos que salen a la plaza con mucho arte y ni se despeinan. Y los valentones, pues a la ventura de Dios.

—¿Son coquetones los toreros, Isabel?

—Yo admiro mucho a los toreros, y mi juicio puede ser parcial. No olvide que soy esposa de un torero, y madre de un chaval que quiere serlo. Les tengo un gran respeto. Comprendo que tienen que ser un poco presumidos, porque son



unos artistas. Si partimos de que esto es un arte, torear, tienen que salir bien vestidos y muy pendientes de los detalles. ¡Componen una estampa tan bonita!... ¡Digo yo, no sé, a lo mejor es que soy una romántica hablando de esto!

Entra un banderillero a probarse, y la maestra Isabelita, a la que de seguro vamos a seguir llamando "maestra Nati" en recuerdo de aquella gran señora que fue su madre, le dice que "espera un porquito, ¿eh hijo?"... Hay fotos y carteles de los taurinos por todas partes. Preside nada menos que "Joselito".

Quizá decepciones al lector, pero no vamos a contar cómo se hace un traje de luces. Todo arte tiene su misterio, y éste hay que respetarlo. Hablamos del taller, de las cosas de la tauromaquia, de curiosidades que también gustan muchos de saber: por ejemplo, que el bordado tiene sus "intringulis" que la taleguilla ya se sabe que es el pantalón, y que cuando todo el rompecabezas está junto a la maestra es la que prueba y afina para rematar. "Esto son los alamares y las muletillas. Las mangas de la chaquetilla sin coser por abajo para que el torero se pueda mover a gusto. Los cordones son los machos: ¿Han oído eso de que los toreros se tienen que 'atar muy bien los machos'?... Puesto esto es".

El traje completo es mucho más que las tres piezas, taleguilla, chaleco

y chaquetilla: complementan las zapatillas, la montera, las ligas, el calzoncillo largo sujeto con cintas, las medidas, las medias de relleno, la camisa, el corbatín, la faja, la coleta postiza que se ajusta al pelo con un tornillo, el capote de paseo... Y un fondón para las espadas y un esportón para el capote de brega.

¿Cuántos capotes de paseo hechos aquí, en este taller, estarán a los pies de las vírgenes de todo el mundo? ¡Huy, ni se sabe! "Una barbaridad, y eso es un orgullo para este taller. El año pasado, en México, vi un capote de paseo que había hecho mi madre hace no sé los años. Estaba en el Cristo del Gran Poder, en el Centro de Convenciones de Acapulco. Los capotes de paseo duran mucho y los toreros los regalan a las Vírgenes, a los amigos, a las autoridades. Mire, en este capote vamos a poner este bordado con la Macarena. Bueno, pues eso es porque hay, en estos hombres que salen a jugar la vida cada tarde, mucha fe. Yo creo que por eso precisamente, porque se juegan la vida. No hay ninguno que salga al paseillo sin santiguarse".

La maestra los quiere a todos: han sido como hijos para su madre, como hijos y hermanos para ella. En el taller, las artesanas —porque hay que llamarlas así— tienen entre sus manos puntada-sueño, puntada-ilusión, puntada-esperanza. ¿Quieren Vds. creer que en las tardes de sol de la fiesta, en los talleres donde se hacen los trajes de luces, se está rezando por ellos? Pues si quieren Vds. se lo creen, y si no, no: pero es verdad. A algunos hasta se les ayuda. "Porque los ves venir al principio, cuando no son nada... ¡y qué satisfacción cuando siguen viniendo, siéndolo todo!".

Son muchas horas de trabajo, porque por encima de todo está el pundonor de hacer las cosas bien. Los días de corrida pendientes de la radio y hasta del teléfono muchas veces. Los trajes, se hacen con mucho amor y hasta con un poco de liturgia para esa otra de la entrega en la plaza. Un día, los trajes de la maestra Nati, de la maestra Isabel, salen a hombros del triunfo y la fama, por la puerta grande. Y unas modistillas, operarias, artesanas, bordadoras, soñadoras en fin, sabrán mucho de tantas ilusiones, entre la seda y los pensamientos.

Fotos: Asunción Abad.



Iglesia parroquial Asunción de Nuestra Señora. Pezuela de las Torres (Madrid).

CONSTRUCCIONES ANGEL B. BELTRAN (C.A.B.B.S.A.)

División: Restauración de monumentos

Capitel del Oratorio del Caballero de Gracia. Madrid.



San Mateo, 26, 2.º
MADRID-4

Teléfonos:
419 37 66-419 39 66

Cuando se celebra el cincuentenario de la Monumental.

EL MUSEO CUMPLE TREINTA AÑOS



José Antonio Escalada ha mostrado a Cisneros la grandeza del lugar. El ha heredado de su padre el cargo de ordenanza del Museo Taurino de Las Ventas.



José Antonio Escalada López ha heredado de su padre el cargo de ordenanza del Museo Taurino. A él le parece que este lugar es muy importante para la historia del toreo, y que lo que más vale, son algunos cuadros como ese "Goya", y lo de Manolete: ante lo de Manolete, la gente se inclina, se queda en silencio, recuerda. Por aquí viene gente de todas las nacionalidades, pero sobre todo, españoles. "¡Es que los españoles somos muy aficionados!"... También es importante decir que vienen muchos jóvenes, y se sienten atraídos. "Porque esto es, como un relicario".

Me acompaña por el Museo y me lo va contando, mirándolo, estoy segura, con los ojos del corazón: "Estas son las cosas de Manolete... La mascarilla que le sacaron, el terno que llevaba el día de la cogida, las zapatillas, el estoque, el capote de paseo... doña Angustias se lo mandó a Franco, y éste lo donó al Museo Tauri-

no"... Cuando pasamos ante las cosas de Manolete, a José Antonio se le nota el sentimiento.

Y muchas cosas más: la espada de Guerrita, el capote de paseo de Luis Miguel Dominguín, Bombita, Gregorio Sánchez, Parrita... Ternos y donaciones de la dinastía de los Valencia, desde José Roger Valencia I a Victoriano. El casco de "Espléndida", la yegua con la que mejor ha torreado de rejoneo don Alvaro Domecq, las cabezas de toros que mataron los grandes maestros "de buen pinchazo y una estocada"... ¿Y esas tijeras? Con las que Joselito se cortó la coleta en

Talavera, el día que le mató un toro. Cerca un alamar de su traje de luces. Aquel es el último que vistió don Antonio Bienvenida. La escultura de Benlliure, perpetúa la grandeza brava de un encierro, con una gran fuerza telúrica.

Hay más cosas que hay que ver con largueza de tiempo aquí: el medio abrazo de esa maqueta de la plaza que hubo cercanías de la Puerta de Alcalá, barajas taurinas, carteles en seda... El Museo Taurino tiene hasta su sector de libros o biblioteca a cuyas fuentes acuden muchos investigadores de la fiesta nacional. Porque aunque parezca mentira, sobre todo esto hay mucho que investigar. ¡Si hasta tenemos la pura anécdota de aquella bula de Pío V fechada en 1571 prohibiendo "correr touros e ótras alimarias".

El tiempo es como un sople de emociones en este Museo Taurino que entraña tanta grandeza como nada más, y nada menos, que nuestra Fiesta Nacional. Y ahora, cuando cumple treinta años de permanencia, y medio siglo de la Monumental se nos viene corazón adentro de los recuerdos, siguen sus puertas abiertas.

Fotos: Asunción Abad



Política y toros han ido siempre unidos en el franquismo. Por eso no es de extrañar que la simbología de Falange y fascista aparezcan en uno de los carteles que se conservan en el Museo Taurino.

Divisas y cuadros cuelgan de las históricas paredes del Museo Taurino, en los atedanos de la Plaza de Las Ventas.



En lugar preferente del Museo Taurino bustos de toreros y ejemplares de astados que brillaron por su nobleza aparecen en perfecta simbiosis: formando parte del mismo paisaje y completándose sin fronteras.



Banco de Préstamo
y Ahorro

Miguel Angel, 21
MADRID - 10



Banco de Préstamo y Ahorro, S. A.
Sucursal de Miguel Angel

Saluda

a la Excm. Diputación Provincial de Madrid,
deseando a sus miembros corporativos y fun-
cionarios los mayores éxitos en el desempeño
de su gestión.

Aprovechamos este motivo para reiterar a
todos, nuestro incondicional ofrecimiento en
los servicios propios de nuestra actividad.

Madrid, de Junio de 1981

DON JULIAN No.1



EL SABOR DE UNA TARDE TRIUNFAL